

calamero, y figura: si descortes, desuergon-
 çado. Valate el diablo por vida, y por viuo;
 no boluiera por donde vine, por quanto tie-
 ne el mundo, renegados preceptos: auien-
 dome oydo, ay algunos de vosotros q̄ quie-
 ra boluer al nacer por donde vino, y recular
 la vida hasta el vientre de su madre, nones;
 nones dezian todos, infierno, y no mama,
 diablos, y no comadres: solo vno mal enca-
 rado, barbinegro, cara salpicada, y çurdo, di-
 xo: Yo quiero boluer, no por tornar a vi-
 uir, solo porque me estoy atormentando
 aqui con la memoria de los picaros y men-
 tirofos y enredadores; que en la vida me cõ-
 tauan mentiras, y yo de puro cortés callaua,
 y ellos quedauan muy vfanos de que yo los
 auia creydo, y voto a N. que no crei a nadie
 nada, y piensan los briuones guinapos que
 los crei, don fulano, que me dixo muy esti-
 tado de cejas: por la misericordia de Dios,
 señor mio, puedo dezir, q̄ en mi vida he pe-
 dido nada a nadie; y el ladron dezia verdad,
 porq̄ pedia algo, q̄ nada no se pide; y porque
 el no pedia, sino tomaua, era vna demanda
 cõ don, y tenia mas deudas q̄ Eua, y nadie le
 prestó dinero q̄ no prestasse paciencia, y era
 a puras trampas ratonera, y dezia q̄ no. Pues
 la muchachã q̄ me dixo q̄ era donzella, auie-
 do tenido mas barrigas q̄ vn corro de paste-
 leros,

leros, y auiendo parido la procesion de las
amas, y me queria hazer creer q̄ era Virgo,
diziēdo era Cácer, y yo Escorpiō. Y el tende
rete, v̄ediēdome fidalguia, mas graue q̄ mil
quintales, y mas cansada q̄ yo dei me dezia,
q̄ todos los otros eran Iudios, y sé yo, que su
padre se murió de asco de vn torrezno, y q̄
su merced anda de mala cō la Pascua de Re
surrecciō: y q̄ en los Caniculares echa en re
mojo toda su casa, porq̄ no se le encienda, y
voto a N. que sé yo q̄ guarda su dinero, y la
ley de Moysen, el dize, q̄ espera vn habito,
yo digo, q̄ al Messias. Pues el bellaco picaro
chancero, q̄ con su a Dios gracias por empu
ñadura, muy entornado de ojos con su cabe
ca torzida, remedando su intencion me de
zia. Yo señor, como tres mil ducados de ren
ta, limpios de poluo y paja; estos sin joyas y
menage, y algũ contantejo, y todo es de mis
amigos, q̄ a mi no me engorda sino lo q̄ doi,
que si oy cobrase lo q̄ me deuen, mas al fin,
y entre chillido y suspiro remata, sacudien
do los huesos a manera de temblor: pensò
el mohatrero ganapan q̄ yo lo entendi assi,
y otros mil infernos padezca yo, si quando
me lo estaua diziendo no me dauan bulcos
de susto dos reales que tenia en la faltrique
ra, de miedo de sus embestiduras, y q̄ me re
zumaua de mientes por los ojos: ié yo que